

ción a los estudios de Mena, sino además un nuevo ejemplar dentro de la brillante serie con que la autora nos viene favoreciendo.

JOAQUÍN GIMENO CASALDUERO

University of Southern California.

*Libros de caballerías hispánicas*. Ed. de José Amezcua. Alcalá, Madrid, 1973; 340 pp.

No ha existido nunca una antología de libros de caballería ibéricos que mereciera el nombre. La única es la muy deficiente de Ramón María Tenreiro (Biblioteca Literaria del Estudiante). Por eso, y dado el interés que hay actualmente por estos textos, será bien recibida esta publicación, de gran valor para estudiantes o para todo aquel que no quiera molestarse en leer estos extensos libros por completo. Se incluyen en ella extractos de seis obras: el *Caballero del Cisne* (tomado de la *Gran conquista de Ultramar*), el *Caballero Cifar*, *Amadis de Gaula*, *Tirante el Blanco* (según la traducción castellana de 1511), *Palmerín de Olivia* y *Clarimundo*, de João de Barros, traducido del portugués por el editor. Una introducción y una bibliografía de unos 90 títulos completan la antología.

Se nota en la introducción y en la selección de materiales un nuevo examen de la materia, libre de algunos mitos que tanto han impedido los estudios en este campo. Por ejemplo, al incluir extractos del *Palmerín de Olivia* y de *Clarimundo*, Amezcua ha escapado de la tiranía de los "tres de la fama" (el *Amadis*, *Tirant* y *Cifar*), que han tenido en este siglo una influencia desmesurada debida, en gran parte, al hecho de que han sido editados. Compartimos la conclusión de Amezcua de que el prisma cervantino ha torcido nuestra visión de los libros de caballerías; quisiéramos, sin embargo, señalar que la supuesta decadencia de los libros de caballerías posteriores al *Amadis* es concepto divulgado por Menéndez Pelayo y está muy lejos de ser correcto.

El libro tiene un defecto totalmente ajeno a los esfuerzos de Amezcua: el que hayan transcurrido cuatro años entre la preparación de estos materiales y su publicación. La demora de la editorial en publicar esta antología es muy de lamentar, porque lo que estaba al día en 1969, la fecha del prólogo, no lo está tanto en 1973. Amezcua escogió trozos del *Amadis* basándose en la vieja edición de Gayangos—porque el último tomo de la edición de Place no había salido entonces—; para los del *Palmerín de Olivia* se valió de un microfilme de la edición, no muy fidedigna, de Venecia, 1526, porque no conocía entonces la nueva edición crítica de este libro publicado en Italia y posteriormente reseñada por él en esta misma revista. También el material crítico publicado en estos últimos años es abundante.

Pero esto tiene una solución a la vez fácil y elegante, la preparación de una segunda edición de esta antología, para la cual recomendamos desterrar el *Cifar*, obra casi desconocida en su época y sólo

lejanamente vinculada a los libros de caballerías propiamente dichos; y acaso también *Tirante el Blanco*, libro cuya fama moderna, debida al nacionalismo catalán y a lo que, según nosotros, es una interpretación totalmente equivocada de un pasaje del *Quijote* (véase *MLN*, 1973)—, no corresponde a su mínima importancia antes de 1800. En cambio, quisiéramos ver incluidos extractos de los libros difundidos y de gran influjo: las obras de Feliciano de Silva, el *Espejo de príncipes*, editado ahora en Clásicos Castellanos, *Belianís de Grecia* u otros de estos textos inaccesibles para el lector general.

Algunas observaciones con respecto a la bibliografía: núm. 15, existe traducción castellana del *Curial y Güelfa* en la vieja Colección Universal de Espasa-Calpe; núm. 28, la primera edición del *Primaleón* es de 1512 (véase *BHS*, 1960); núm. 40, el tomo y la página corresponden a un trabajo de Foulché-Delbosc, y el trabajo de Alonso Cortés se halla en el t. 31 de la revista que allí se cita; núm. 44, es *Studi Ispanici* y no *Spanici*; núm. 84, el libro está en inglés y no en español; núm. 90, es trabajo de revista y no libro, publicado en el t. 13 de las *Transactions of the Bibliographical Society*, pp. 97-144, y se halla incluido en el libro de Thomas (núm. 89). Merecen citarse la edición de Northrup con respecto al *Tristán*, y los estudios de Reali, Le Gentil y König sobre el *Amadís*.

DANIEL EISENBERG

Florida State University.

BRUNO M. DAMIANI, *Francisco Delicado*. Twayne, New York, 1974. (TWAS, 335); 156 pp.

Francisco Delicado permaneció, hasta hace pocos años, en las tinieblas del reconocimiento crítico. Aunque a mediados del siglo XIX Ferdinand Wolf había dado noticia de su obra maestra (*Retrato de la Lozana andaluza* Venecia, 1528), por falta de ediciones y, sobre todo, a causa del pudor de Menéndez Pelayo, Delicado fue una víctima más del fenómeno que se llama la crítica de la crítica. Muchos autores de enorme importancia (entre ellos Juan Ruiz) se relegaron a categorías secundarias por los pronunciamientos puritanos de don Marcelino, algunos de los cuales desgraciadamente siguen repitiéndose hoy.

El libro de Bruno Damiani rectifica esos errores y sitúa a Delicado en el puesto que le corresponde: el de uno de los grandes autores del Renacimiento europeo. Esta obra compacta es el estudio más completo y sensato que se haya dedicado a la vida y arte del expatriado converso español.

El primer capítulo reúne los pocos datos conocidos de la vida del autor; es también un recuento de su actividad científico-literaria en Roma y de sus labores editoriales en Venecia a partir de 1531. A esto siguen algunos comentarios generales sobre *La Lozana andaluza*, una sinopsis de la trama, y un resumen utilísimo de las valoraciones críticas de la obra. Damiani analiza (cap. 3) las fuentes de *La Lozana*